

REGLA 43

En el latín clásico había una consonante aspirada /h/ muy débil e inestable, representada por la letra *H*. No se pronunciaba más que en posición inicial, y había desaparecido de la conversación ordinaria en los últimos tiempos de la República, aunque se mantenía en la escritura. De este modo en las lenguas romances al principio no se escribió: todavía Nebrija escribe *ombre*, *onor*, etc. Pero desde el siglo XVII se empiezan a escribir con *h* estas palabras para imitar la ortografía latina. Todo esto motivó muchas confusiones, que arrancaban del propio latín.

1	abhorrescere (2,5)	>	
	erilem (1,2)	>	
	Hamilcarem (1,2)	>	
	Hannibalem (1,2,13)	>	
5	harenam (1)	>	
	Harmodium (1,3)	>	
	Harmoniam (1)	>	
	harpam (1)	>	
	harundineum (1,3)	>	
10	haruspicem (1)	>	
	Hasdrualem (1,2)	>	
	hastam (1)	>	
	Helenam (1)	>	
	helleborum (1,3,13)	>	
15	hendiadys (8)	>	
	horminum (1,3)	>	
	incohare (2)	>	
	inflare (2,19)	>	
	operam (1,12,16,22)	>	
20	ossum (1,3,13,22)	>	
	prehendere (!,2,39)	>	
	umeralem (1,2)	>	
	umerum (!,1,316,20,41)	>	
	umidum (1,3,28)	>	
25	umorem (1,2)	>	